

El PNV necesita un líder

La ausencia de un dirigente capaz de liderar un proyecto consolidado amenaza con debilitar el mensaje de los 'jeltzales'

YURI MOREJÓN

Parece noqueado. Incluso sin rumbo. El PNV no acaba de encontrar su sitio tras verse desalojado del Gobierno vasco. Tampoco tiene un referente que lo guíe. Apenas unas horas después de que Patxi López fuera investido lehendakari e Ibarretxe anunciara su abandono de la política activa el pasado 5 de mayo, el presidente de los jeltzales, Iñigo Urkullu, anunció a los medios que el PNV que no iba a designar un nuevo líder. Será el grupo parlamentario, por tanto, quien encabece la oposición al nuevo ejecutivo.

Ante los primeros pasos del Gobierno López, el PNV sólo aprovechó el tropiezo legal de los socialistas a la hora de presentar la nueva web 2.0 de lehendakaritza y la modernizada imagen corporativa de Ajuria Enea. Fue visto y no visto. Antes y después, la campaña de desgaste emprendida por los peneuvistas al calificar el cambio de Gobierno de «golpe institucional» o los recurrentes latiguillos «inactivo» o «Gobierno de la foto» parece que no le ha dado buenos resultados.

A finales de mayo comenzaba la campaña para las elecciones europeas y los peneuvistas no dudaron en plantear los comicios del 7 de junio como un test para medir y demostrar su fuerza frente al Gobierno propiciado por el pacto entre PSE y PP. Pero se equivocaron. Aunque el PNV sigue siendo el partido más votado en Euskadi, la diferencia de

80.000 votos que les permitió superar al PSE el 1 de marzo, es ahora menor de 7.000. Son comicios y escenarios distintos, sí, pero si alguien sale reforzado de la última cita electoral es sin duda el liderazgo de Patxi López y su apuesta por el cambio, que no ha despertado en el electorado el rechazo ni la movilización que proclamaba el PNV.

En Sabin Etxea sienten ya en los talones al PSE. Entretanto, el nuevo Gobierno socialista ya ha empezado a coger ritmo. Les ha descolocado la continua invitación y disposición al diálogo del lehendakari López. Sin confrontación, sin frentismo, el PNV es consciente de que se acaba el recorrido de su discurso más victimista, quizás también del más identitario. Saben que tienen que modular el mensaje. También las formas. Una postura más abierta, más flexible, que les permita sumar apoyos no tanto de los votantes de partidos minoritarios como EA o EB, ex socios de Gobierno durante los últimos años, sino en el electorado del propio PSE, que el 7-J volvió a ser la primera fuerza en Álava, Gipuzkoa, Vitoria, San Sebastián y la mayoría de los grandes municipios vascos. Incluso en Bilbao, tradicional feudo del PNV, los socialistas se quedaron a escasos 350 votos.

Para recuperar el terreno perdido, los jeltzales necesitarán una cabeza visible. Un referente. Hoy en día el líder es el mensaje, sin él el discurso se dispersa, difícilmente cala. Es co-

mo un relato sin protagonista. Y, sobre todo, la tarea de aglutinar sensibilidades, liderar un proyecto o resultar determinante en la política vasca, se hace más complicada.

Resulta contradictorio, además, comprobar cómo quien vaticina al lehendakari López un Gobierno poco duradero por las diferencias con su avalista, no tenga previsto su próximo candidato a Ajuria Enea. Principalmente ante la cercanía de las elecciones municipales y forales de mayo de 2011, que a buen seguro resultarán claves para medir fuerzas en mitad de la legislatura de López.

Pero ¿quién puede ser el nuevo líder del PNV? La presentación del Euskobarómetro postelectoral en julio ofrecerá más de una pista. Será la primera vez tras el 1-M en la que todos los líderes políticos, de unos y otros partidos, serán valorados por los vascos. Durante los últimos meses, el hecho de que el PNV no tuviera un líder definido ha provocado que sus propias bases busquen referentes en distintos dirigentes del partido. Para muchos, Izaskun Bilbao, elegida ya eurodiputada, era una de las mejores opciones. En su momento, sonaron también nombres como Andoni Ortuzar, presidente del PNV en Bizkaia y ex director de EITB, o el propio Josu Erkoreka, reconocido diputado en el Congreso. Tampoco Iñigo Urkullu, presidente del EBB, parece decidido a asumir el liderazgo nacionalista en tiempos de oposición. Otros dirigentes peneuvistas,



Iñigo Urkullu. / EL MUNDO

como el diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, ha destacado por encabezar las críticas al Gobierno López, manteniendo una postura visiblemente más frontal que sus homólogos Markel Olano en Gipuzkoa y Xabier Agirre en Álava, respectivamente.

Pero sin duda en quien la ma-

yoría fija ya su mirada es en el ex presidente del PNV y actualmente de Petronor, Josu Jon Imaz. Bien valorado por la prensa, apreciado por sectores ajenos al PNV, muy preparado y de discurso moderado. En síntesis, un perfil muy presidencial.

Ante cualquier movimiento en este sentido, cabría esperar que Joseba Egibar, portavoz del PNV en el Parlamento Vasco, mostrara sus conocidas reticencias hacia Imaz y tratase de equilibrar fuerzas. No parece, sin embargo, que esté en las mejores condiciones. En Álava, territorio que volverá a ser clave en próximas elecciones a lehendakari, aliados de Egibar como el presidente del ABB, Iñaki Gerenabarrena, no cuenta con la mejor de las credenciales al encabezar un PNV muy a la baja en el territorio, con un diputado general en la cuerda floja y sin un referente en Vitoria.

En esta circunstancia, tanto el PSE como el lehendakari López tienen muy claro que la clave pasa por tomar la iniciativa. Y así quieren hacerlo. Ante la desintegración de EA y EB, la desorientación de un PNV sin experiencia en el rol de oposición y una ETA que amenaza con una nueva ofensiva para condicionar la agenda política vasca, Patxi López sabe que su gran oportunidad pasa ahora por dar respuesta a las verdaderas prioridades del país.

Muchos en Sabin Etxea esperan ansiosos la celebración del Alderdi Eguna (Día del partido) el último domingo de septiembre. El PNV tendrá entonces la oportunidad de coger el guante y dar un paso al frente.

Yuri Morejón es Asesor de Comunicación y presidente de la Asociación Vasca de Asesores y Consultores Políticos

www.peugeot.es - Atención al cliente 902 366 247

PLAN 4000E PEUGEOT



PEUGEOT 308
DESDE
12.720 €

Ahora todo encaja.

PEUGEOT RECOMIENDA TOTAL PEUGEOT FINANCIACIÓN

DESDE
12.720 €

A todo lo que ya te gustaba del Peugeot 308 puedes añadirle un precio sin competencia gracias al Plan 4000E Peugeot. Experimenta la incomparable sensación de que, como pasa muy pocas veces, todo encaja.

308



Gama 308: Consumo mixto (L/100 km): entre 4,5 y 8,2. Emisiones de CO₂ (g/km): entre 120 y 194.

Precio recomendado para un Peugeot 308 3P Urban 1.6 HDi 90 CV en Península y Baleares. Incluye impuestos, transporte y descuento Plan 4000E Peugeot (clientes que puedan acogerse al Plan 2000E). Oferta válida para clientes particulares y vehículos matriculados hasta el 31/07/09. Modelo visualizado 308 5P Premium. Consultar condiciones en www.peugeot.es.